

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se cuenta desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Medieras, 4.—Teléfono 257.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Correspondencia en París Mr. J. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador.

¡La guerra!

En el café, en el tranvía, en el paseo, no se habla más que de la guerra. Es el tema de todas las conversaciones. Los viejos arqueando las cejas y con la mirada fija en un punto imaginario, hablan pausada, sentenciosamente. «Es horrible, es horrible», exclaman; «hemos vuelto a los tiempos del imperalismo, la fuerza se ha enseñoreado de la razón, Europa tiene sed de sangre». Y en el caos de su cerebro diríase que se atropellan las ideas y surge ante su vista el panorama del pasado, empujando, casi humillado por la grandiosidad del presente. Los jóvenes hablan nerviosamente, atropelladamente, agitando en el aire el periólico con las noticias de última hora. «Hay que meter en vereda a las huestes del Kaiser, hay que sentar las costuras a esos envalentonados germánicos», y al decir esto, sus ojos irradian fulgores de bélico entusiasmo, su sangre arde y a falta de mástres enarbolan los bastones, con peligro de tazas y platos. Una oleada de indignación, de justa cólera, invade todos los pechos; hace latir todos los corazones. Diríase que en el ambiente flota, alado, el genio maléfico de la guerra.

El mundo, ciclope gigantesco, siente la necesidad de esas sacudidas de muerte, que hacen estremecer sus cimientos y tambalean el pedestal sobre que descansa. Desde que Dios sentó la primera piedra en el edificio de la humanidad, los hombres han experimentado la necesidad de batirse unos á otros y despedazarse como lobos hambrientos. El amor, la caridad, la Fe en las máximas del Evangelio, han sido postergados por el instinto salvaje de la raza, por el afán indómito de conquista, por el áspid del orgullo y la vanidad que muere de continuo en el corsón de los mortales.

Para convencerse de ello basta echar una ojeada por el libro de la Historia. Aníbal, Carlomagno, Napoleón... Héroe que la historia de los pueblos ha rodeado de una aureola de gloria, qué han sido sino azotes sangrientos de la humanidad?

Recuerdo que yo, cuando era niño sentía afición extraordinaria por la Historia. El profesor, un vejete calvo, de rostro rasurado y ojillos grises, nos explicaba con voz gangosa la lección del día. Napoleón, Austerlitz... y la voz lenta, acompañada del anciano, iba describiendo etapa por etapa toda la égida napoleónica. Con qué ansiedad, con qué febril entusiasmo escuchaba yo la relación rítmica, soñolienta, de aquellos hechos que asombraron al mundo y bañaron en ríos de sangre el fértil suelo de la Europa... El caballo Pegaso de la fantasía cabalgaba al través de nuestras imaginaciones infantiles hacia los campos napoleónicos...

Se apagó luego el fuego épico de la juventud. La figura de Napoleón y la del vejete profesor de Historia acuden á la par, confundidos hoy en mi memoria. El coloso emperador, que se abrió en conquistar un mundo, y ante cuya planta se estremeció la tierra, terminó sus días en la soledad y en el destierro. Todo el poder de su águila imperial no le libró de la garra artera, despiadada, de esa fuerza misteriosa é invisible que se llama Muerte. El viejo de tez nacarina y ojillos grises murió hace algunos años después de explicar una lección de Historia. Los dos reposan hoy bajo

una losa. El manto negro de la muerte cubre por un igual el orgullo del grande y la modestia y la pequeñez del humilde...

Las huestes desencadenadas de la guerra pasan hoy de nuevo, como huracán de muerte, por los parajes donde hasta ahora reinaron la paz y la vida; destruyen campos y viñedos, arrasan é incendian casas y lugares, pueblos enteros caen diezmados por el fuego granado de sus baterías, suplantando entre sus ruinas hombres y mujeres, viejos y niños. Al frente de todas ellas marcha un hombre, altivo, orgulloso, soberbio. Un velo de sangre le cubre el rostro, una sed insaciable le acosa. Su mirada, barba, codiciosa, lanchura tímida del horizonte... Hasta su corazón pertrechado con coraza de hierro, no llegan los ayes y los gemidos lastimeros de los heridos y moribundos. Y tras él, desfilan soldados y más soldados, polvorientos, jadeantes, saqueados de sangre; trepidan los carros cargados con las piezas de artillería, fulgurando los rayos del sol poniente los cañones de los mástres y los aguzados filos de las bayonetas... Sobre la tierra cubierta con afombra de verdor brillante ahora, como gigantesco amapolas, los charcos de sangre de los heridos y moribundos...

Un nombre apunta maquinalmente entre mis labios. Una sombra se levanta sobre el fondo de ese cuadro impovente: Waterlío, Santa Elena...

¡Pobre Europa! La muerte tiene suspendida su guadaña sobre la cabeza de sus hijos. La raza de Cain perdura entre nosotros. Al través del anchuroso piélago de los siglos aún llega hasta nosotros la voz del Divino Maestro: ¡Fratricidas, fraticidas!

Augusto Fochs Arbós.

De Sociedad

Ha regresado de Madrid en donde ha permanecido una corta temporada, nuestro apreciable amigo y contertulio don Camilo de Aguirre y Fernández.

Hoy hemos tenido el gusto de saludar procedente de Sarrion (Teruel), á donde marchó con el triste motivo del fallecimiento de su señor padre don José Belver, catedrático de esta escuela industrial, á nuestro querido amigo don José, catedrático de este Instituto.

Después de haber pasado una larga temporada en sus posesiones de Almería, ha regresado á esta acompañado de su distinguida esposa, nuestro querido amigo y contertulio don Diego Cervantes.

También han regresado á esta acompañados de sus distinguidas familias, después de veranear en sus posesiones de Los Alcázares, nuestros queridos amigos don Tomás Manzanares y D. Antonio de Lara.

Carta de una religiosa

De El Universo copiamos lo siguiente: «Una religiosa española que se encontraba en Lieja durante el ataque de los alemanes, refiere en una

carta, dirigida á un hermano suyo, los siguientes detalles:

«Me preguntas si aquí, en esta santa casa, hemos sentido la guerra. ¿Cómo no? ¡Si está en el ambiente! ¡Si al tañido de las campanas ha sucedido el estruendo de los cañones! ¡Si hace veinte días reinan en esta ciudad la desolación y la muerte!

Hemos pasado horas terribles de angustia, más que por nosotros, por las colegialas.

Hasta la fecha no hemos sufrido el menor daño, y eso que una granada, terrible á juzgar por el estruendo que hizo, explotó á las puertas mismas del colegio, y las paredes de la fachada Norte están sembradas de balazos, no habiendo dado uno solo en las ventanillas.

Más para que veas lo que hace la religión: aquí la guerra nos ha unido más unas á otras, aumentando nuestro mutuo cariño.

Vivimos aquí religiosas belgas, francesas, italianas, inglesas, alemanas y una española, que soy yo y entre las niñas las hay de todas aquellas naciones, menos de España.

Tenemos además dos capellanes: uno francés y otro alemán.

Pero las pasiones que enconan los corazones de los hombres no han penetrado los muros de esta santa casa.

Y mientras se matan por esta calles francesas, alemanas y belgas, veo que aquí las religiosas y las niñas de aquellas naciones enemigas se abrazan y se besan, y lloran juntas las desgracias de sus paisanos.

Una tarde estaba yo en la torre de la enfermería con cinco niñas que andaban delicadas.

De pronto, una de las niñas señaló por unos campos la llegada á galope de un regimiento de Caballería. Eran soldados alemanes que, sable en mano, venían á la ciudad.

Cuando los miráramos, sonó repetidamente una terrible descarga por delante y varios cañonazos por la espalda. ¡Cuántos cayeron! Pero los demás continuaban impávidos como si nada fuera con ellos.

A los pocos momentos vimos una escena horrorosa, que jamás olvidaremos.

Detrás de las tapias de nuestro jardín brotaron millares de soldados alemanes de Infantería. Enfrente surgieron millares de soldados belgas. Los alemanes se lanzaron furiosos al puente, para atravesar el río, y el puente voló cuando estaba lleno de alemanes. Sin embargo, nadie se movió. Los vimos en seguida formados y obedeciendo á un silbato, retrocedieron, dando la vuelta en dirección á otro puente.

También éste fué volado; pero después de haber pasado muchos, que, en masa compacta, corrían por las avenidas. En esto se encontraron con los belgas. Y figurate dos mandadas de tigres y hienas; así se acometieron.

Entretanto, dentro de nuestra casa tenía lugar una escena de incomparable ternura: las religiosas y las niñas belgas y alemanas se abrazaban y se besaban.

No pudimos resistir más aquellos cuadros de horror, y bajamos á la capilla. En el vestibulo encontramos muchas gentes; habían dos hombres en el salón de recibir. Estaban tendidos en dos sofás. Un oficial alemán y un sargento belga.

Al alemán le asistía nuestro capellán francés; al belga, nuestro capellán alemán. ¡Qué contraste! Los dos heridos eran católicos. Se miraron y... se perdonaron. Ambos miraban al crucifijo que les presentaban las religiosas.

Fueron instalados en la habitación de los capellanes. Ya están muy mejorados, por la asistencia de nuestro médico, que es belga. Comen juntos con nuestros capellanes. Ayer, juntos también, oyeron misa y comulgaron en nuestra capilla.

La consignación para carreteras

Madrid 29-9 m. Ugarte ha dicho que de milón y medio concedido para obras de carreteras nuevas que figuran con dos millo es en presupuesto, se ha gastado 1.336.742 y de 100.000 con el resto el día 23 de Julio para la consignación de las carreteras por demostración, se han gastado 274.000.

CANTARES

El día que yo me muera me das en la boca un beso... Y puedes estar segura de que guardaré el secreto.

Nos miramos muy cerquita y se ahogan en dos suspiros, cuando se besan dos almas. suelen meter poco ruido.

Aunque á nuestro padre Adán lo engañase la mujer, me parece que sus hijos bien le han vengado después.

S. Calorio.

ACTUALIDADES

Todas esas aterradoras cifras de muertos, heridos y prisioneros, me tienen el corazón más comprimido que un torrazo de la feria.

Ni gana uno para sustos, ni mucho menos para comprar una cajetilla de picado de cero peseta diez y ocho céntimos.

De seguir la matanza que dicen los telegramas, no va á quedar dentro de un mes ni litere con cabeza, ni un gramo de pólvora para confeccionar ciquitruques.

La guerra está arrasando los campos, volando los poblados y dejando hasta sin camisa á más de cuatro vecinos de las naciones beligerantes.

Y, además de la pérdida de tantos millones de combatientes, de esas poblaciones que quedan convertidas en montones de ruinas, y de otras cosas por el estilo, aquí en España estamos experimentando también importantes pérdidas.

El papel de Armenia, que tan apatido es para perfumar las habitaciones, está escaseando, lo mismo que los cafeteras rusas.

El pan de Viena casi no se encuentra ya, lo mismo que el thé inglés, las cerraduras alemanas y las sombrillas japonesas.

Los macarrones de Italia y las gorras parladas casi no se encuentran por parte alguna, y á este paso si los Estados Unidos toman parte en este pot-purri de metrallas y degüellos, no se va á encontrar un mantón de Manila más que en las casas de préstamos, y los cocos de la Habana no van á formar parte de las barricadas que por Navidad se levantan en la Puerta de Murcia.

Lo que no escasean son las «turcas», pues rara es la calle en donde no se tropieze uno á algún individuo que lleve á cuestras una «turca» monumental.

Apesar de todas estas noticias trágicas de la conflagración, en el Chalet, se pasan las horas por la noche con plétora de fresco, con

sobra de sitios donde comer al gusto, barato y bien servido, y donde marcarse varios pases del candencioso vals y de la habanera.

Allí, como las mugeres no pagan ni hasta el billete de ida y vuelta en las lanchas á vapor, la concurrencia de solteras, viudas, y casadas es verdaderamente extraordinaria y las unas rinden tributo á Tepsicore bajo los pálidos reflejos de los faroles á la veneciana y las otras toman horchata «helá» ó limón fresco porque no saben, ó no quieren bailar.

Mañana tarde si el tiempo lo permite el Chalet va á la fiesta de verano, pues los unos con sus meriendos, los otros con botanillos, muchos con bebidas y viéndose divertidas cueñas, el aspecto del Chalet va á ser verdaderamente hermoso.

Porque no hay que darle vueltas al asunto, el Chalet se ha puesto á moda.

Y no les digo nada á ustedes como estaba por la noche con los fuegos de artificio y la traca marítima.

Otema.

Desde Algeciras

Madrid 29-9 m. Dicen de Algeciras, que en la bahía de Gibraltar fondearon nuevos buques alemanes y austriacos capturados por los ingleses.

El Estrecho está vigilado solamente por torpederos ingleses. Los obreros españoles que trabajan en el Arsenal de Gibraltar, han prometido á las autoridades inglesas trabajar de noche en caso de que se estimara necesario.

El conflicto internacional

La situación poco clara

Dicen de Londres que sigue siendo poco clara la situación de los aliados en la frontera francesa.

Por los últimos despacho se deduce que el ala izquierda de los aliados se ha retirado á 15 millas detrás de la frontera francesa donde se mantienen en buena posición cinco cuerpos de ejército y dos divisiones de caballería.

Las fuerzas inglesas

Los alemanes atacaron el miércoles á dos cuerpos del ejército inglés de la ciudad de Cambrai.

Los ingleses se mantuvieron en sus posiciones, causando grandes pérdidas al enemigo.

Las fuerzas británicas también sufrieron pérdidas importantes.

Varias noticias

En la orilla del río Mosa se han verificado varios combates, siendo rechazos los alemanes y cogiéndose una bandera.

Los belgas que defendían Namur se han incorporado á las fuerzas francesas.

En el Norte los ingleses han tenido que retroceder atacados por fuerzas alemanas en número superior.

Silencio extraño

En Italia extraña el silencio que guarda la prensa alemana sobre la gran batalla que ha tenido lugar en Bélgica.

Se limitan á publicar un telegrama que el Kaiser ha dirigido á la princesa Cecilia esposa del Kronprinz felicitándola por la conducta que ha observado su marido.

NECROLOGIA

Joven aún, ha fallecido en la madrugada de hoy, nuestro querido amigo don Julio Paterna, hermano político del director del Colegio Politécnico.

Su extremada afabilidad y la bondad de su carácter, le granjearon en vida las simpatías y la estimación de cuantos le conocieron.

Por eso, al conducir esta tarde su cadáver á la última morada, la manifestación de duelo ha sido grande y sentida.

Reciba su atribula familia, con tan triste motivo, la sincera expresión de nuestro sentimiento.

A los cazadores

Estando próxima á levantarse la veda en general, y habiendo circulado noticias de que hay quien se propone explotar la caza existente en terrenos que no son vedados a cotos, creando acciones á cien pesetas mediante cuyo pago se concederá derecho á cazar, la Sociedad de cazadores recomienda á los aficionados que estudien los derechos que la ley les concede, y se abstengan de pagar cantidad alguna por lo que de derecho les pertenece, teniendo en cuenta que en esta región no existen «vedados» ni «cotos» aunque hay terrenos que hace tiempo se explotan como tales; y si alguno existe amojonado en la mayoría de ellos es tan deficiente el amojonamiento que no precisa obtener autorización del dueño ni pagar cantidad alguna para cazar.

Los periódicos italianos atribuyen el silencio al fracaso de los alemanes.

Retroceso de los alemanes.

Informaciones de Bélgica aseguran que los alemanes enviados al otro lado de la frontera francesa, retrocedieron al ver cortadas sus comunicaciones, fracasando su plan.

Este plan lo ejecutaban tres columnas separadas.

El general Leman, prisionero?

Dicen de Londres que en las oficinas Marconi, se ha recibido un radiograma diciendo que el comandante en jefe de los defensores de Lieja, general Leman, ha caído en poder de las fuerzas alemanas y se encuentra prisionero en Colonia.

Propósitos de Alemania

Al parecer los propósitos de Alemania, son, enseguida que consiga algunas ventajas sobre los franceses, pedir á los Estados Unidos que intervenga para proponer á Inglaterra condiciones beneficiosas, aunque resulten perjudicadas las demás naciones beligerantes.

Manifestación de simpatía.

Se ha celebrado en Roma una imponente manifestación de simpatías á Francia.

Milares de manifestantes recorrieron las calles céntricas dirigiéndose al palacio real dando muestras á Austria y vivas á la Italia irredenta.